Añc III. PALMA.—Mártes 4 Abril de 1882. NÚM. 632.

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lúnes 4 t. Mahon.—Mártes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Juéves 4 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lúnes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.— Juéves 7 mañana Mahon 10 1[2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE
EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.
Precio en las tres islas 1 PESETA al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m.. y 2'45 t.
De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañaua, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde.
De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde.
De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t.
De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde.
Los dias de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Vicente Ferrer, llamado el ángel del Apocalípsis por el infatigable celo con que anunció por toda Europa la segunda venida del Mesías en gloria y majestad. En la ciudad de Valencia donde nació en 1357, tomó el hábito de la órden de santo Domingo, á cuyo patriarca imitó en todas las virtudes, resplandeciendo sobremanera en él un eficaz deseo de la salvacion de las almas; para cuyo logro no perdonó trabajo ni fatiga, ni el cielo escaseó los prodigios y milagros. No hay provincia ni pueblo de alguna consideracion que no conserve, como nosotros, una memoria tradicional de los puntos donde predicó y de los sitios donde obró maravillas estupendas. Hallándose misionando en Bretaña enfermó en la ciudad de Vennes, donde en este dia del añó 1419 durmió en paz, haciendo el Señor glorioso su sepulcro.

CULTOS.—*Mañana miércoles.*—En Santa Eulalia concluyen las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, á las nueve y media nona y la misa mayor cantándose el *Passio* con música, y despues la reserva precedida de procesion.

En el Hospital á las cinco de la tarde se descenderá de su capilla la efigie de Nuestro Señor Jesucristo, colocándose en el lugar de costumbre.

En San Jaime al anochecer tendrá lugar el ejercicio de la última palabra que pronunció Jesucristo en la Cruz.

CORTE DE MARÍA.—En Santa Eulalia á la Vírgen de la Piedad.

CÓRTES.

CONGRESO.

Sesion del dia 28 *de Marzo de* 1882.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta la sesion á las dos y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

(Escasa concurrencia en los escaños: en el banco azul los ministros de Marina, Estado, Hacienda y Gobernacion).

Exposiciones. Preguntas.

El Sr. Canalejas pregunta al señor ministro de la Gobernacion si tiene noticia de que en el Burgo de Osma ha sido enterrado en la capilla de la iglesia un fraile franciscano frances que falleció de fiebre tifoidea.

El señor ministro de la Gobernacion contesta que el gobernador civil de la provincia de Soria ha puesto en conocimiento del gobierno el suceso á que el Sr. Canalejas se ha referido, y el ministro le ha contestado por telégrafo que si en el hecho encuentra algo justiciable, dé parte á los tribunales de justicia.

El Sr. Canalejas: ¿Cree el gobierno que los señores Obispos tienen derecho á publicar libremente, sin requisito legal prévio alguno, los documentos que tengan por conveniente?

El ministro de la Gobernacion: El gobierno profesa en esta materia un criterio muy liberal, y entiende que los señores Prelados pueden publicar libremente sin restriccion alguna todos los documentos de índole puramente eclesiástica que tengan por conveniente.

(¡Hombre! ¿A que salimos con que D. Venancio es el ménos conservador, ó como si dijéramos, el ménos malo de estos liberales? Si no fuera por eso de la «índole puramente eclesiástica,» habíamos de decir:—¡bien por D. Venancio!—Pero vale más no decirlo, por lo que pueda tronar.)

Más exposiciones y más preguntas insignificantes.

El Sr. Carvajal dice que en la Cámara de los lores de Inglaterra se ha tratado con toda libertad de la cuestion de Borneo y de esa discusion no ha resultado muy bien parado el nombre de España, y es imposible que el patríotismo de los españoles no se exalte al leer lo que dicen sobre esto los periódicos extranjeros. Suplica al señor ministro se sirva remitir á la Cámara las comunicaciones y notas que hayan mediado acerca de este asunto entre el gobierno español y el de la Gran Bretaña.

Dice tambien que ha leído en *The Standard* la noticia de que el emperador de Marruecos ha vendido á una compañía inglesa la pesqueria de Santa Cruz del Mar Pequeña, sobre la cual tenemos el derecho que nos concede el tratado de paz de 1860. Pregunta al gobierno qué hay de cierto respectó á este particular.

Tambien suplica al señor ministro de Estado se sirva remitir al Congreso los documentos y cartas diplomáticas que hayan mediado entre Francia y España para la fijacion de la cantidad que designe aquella potencia para indemnizacion de las víctimas de Saida.

Y por último, las comunicaciones que han mediado tambien entre Francia y España y entre el gobierno español y el Obispo de Urgel relativas á los desórdenes y medidas adoptadas en aquella república, por los co-príncipes de ambas potencias.

El señor ministro de Estado hace constar que confidencialmente había suplicado al Sr. Carvajal que aplazara la interpelacion que pensaba anunciar sobre los asuntos de Borneo, por estar pendientes las negociaciones referentes á los mismos; hoy tengo que decir al Congreso, que no estando estas negociaciones terminadas, no dirá nada que pueda comprometer su buen éxito.

Recuerda el señor ministro de Estado el debate que se sostuvo en el anterior período legislativo con motivo de la interpelacion del Sr. Cañamaque, y asegura que ha procurado inspirarse en las ideas y deseos de aquel debate para llevar las negociaciones por el camino que mejor conduzca al fin ántes indicado, teniendo sobre todo presentes las fuerzas vivas del país con que puede contarse para las soluciones en que piensa.

Cuando las negociaciones terminen y vengan los documentos, verá el Sr. Carvajal si el gobierno ha sabido cumplir con su deber.

Respecto á la noticia referente á Santa Cruz de Mar Pequeña, extraña el orador que haya dado crédito el Sr. Carvajal á la noticia dada por el *Standard*.

Y en cuanto á los documentos pedidos por su señoría relativos á los co-príncipes del Valle de Andorra, dice que estos obran independientemente y sin necesidad de contar para nada con el gobierno español.

El Sr. Carvajal rectifica, manifestando que él no ha dicho, como le atribuye el señor ministro de Estado, que la honra nacional haya salido mal parada de entre sus manos en las negociaciones sobre el Valle de Andorra, sino que juzga no han sido estas llevadas á cabo muy convenientemente para España. Añade que extraña mucho que el señor marques de la Veja de Armijo diga como prueba de su aserto en lo referente á la isla de Borneo, que el gobierno de la Gran Bretaña está á punto de reconocer el derecho de la nacion española á la soberanía de dicha isla.

El señor ministro de Estado rectifica y ruega al Sr. Carvajal espere á que terminen las negociaciones, tanto de Borneo como de Saida, para juzgar de su conducta.

El Sr. Carvajal rectifica é insiste en pedir al ministro de Estado que diga algo sobre dichas negociaciones, así como del expediente que debe haberse instruido con motivo del acontecimiento de Andorra.

El señor ministro de Estado niega haya expediente sobre el particular, sin embargo de que no deja de tener antecedentes sobre el particular.

Otras preguntas sin importancia.

Continúa el debate sobre la interpelacion del Sr. Romero Robledo,

El Sr. Bugallal habla para alusiones personales.

Dice que el partido conservador ha respetado siempre la independencia del poder judicial, y explica con este motivo el criterio que con arreglo á la Constitucion debe seguirse por el gobierno en lo que á los respectivos poderes se refiere.

Niega que el partido conservador haya fomentado y defendido la oposicion y resistencia al pago de los impuestos, y añade que por esta razon la minoría de que forma parte no merece el calificativo impío de *demagógica* que se le ha dado.

Refiriéndose á los hechos expuestos por el diputado Sr. Cañiellas, en una de las sesiones últimas, ocurridos en Tarragona al director del periódico *La Opinion,* niega el ascenso que se supone había concedido siendo ministro de Gracia y Justicia, al juez que entendió en la causa.

Afirma que miéntras fué ministro de Gracia y Justicia no concedió ascensos á ningun magistrado ni juez por amistades particulares y por compromisos políticos, sino atendiendo únicamente á los méritos y servicios y á la antigüedad de los funcionarios, objeto del ascenso.

Enumera los esfuerzos hechos por el partido conservador en pró de la magistratura, y termina diciendo que han quedado en pié todos los argumentos expuestos por el Sr. Silvela en materia de ayuntamientos y diputaciones provinciales.

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta al Sr. Bugallal.

Explica el procedimiento que se sigue en el procesamiento de los ayuntamientos y diputaciones, y demuestra que el ministro de Gracia y Justicia no tiene que intervenir para nada en esta cuestion.

Defiende al gobierno de los cargos que le ha dirigido el Sr. Bugallal respecto á traslaciones, ascensos y cesantías en la magistratura, y recuerda con este motivo los ascensos que ha hecho el partido conservador, que despues este gobierno ha respetado.

Termina manifestando que su opinion, en conformidad con lo resuelto por el Tribunal Supremo, respecto al disparo de petardos, es que esto constituye un delito y no una falta.

El Sr. Cañiellas habla tambien para alusiones y vuelve á sus afirmaciones respecto al tratamiento que el director de *La Opinion* de Tarragona recibía del juez que entendía en la causa.

Los Sres. Bugallal y Cañiellas rectifican.

El Sr. Bosch y Labrus denuncia el hecho de haber sido arrojados los industriales de Barcelona por la fuerza armada, del teatro de Novedades.

El señor ministro de la Gobernacion dice que no quería entrar en esta cuestion hasta que el señor Bosch explanara la interpelacion que tiene anunciada; pero que lo hará, en vista de las excitaciones.

Explica lo ocurrido en la primera reunion, y dice que en ella se leyó una carta del Sr. Maltrana escitando á toda la reunion á que se constituyera en poder, enfrente del poder tiránico del gobierno,

Estas frases injuriosas y otras por el estilo decía aquella carta, en la cual,—añade,— se hablaba de todo y contra todo: contra el gobierno, contra la opinion y contra la prensa, excepcion hecha de un periódico zorrillista, á quien se recomendaba con eficacia.

Vino el día siguiente, y como no habían pedido permiso para reunirse con la anticipacion que previene la ley de reuniones, el gobernador negó la autorizacion, á pesar de lo cual aquellas personas que el Sr. Bosch califica de industriales, se dirigieron al teatro de Novedades, donde empezaron á celebrar la segunda sesion.

¿Qué había de hacer el gobernador en vista de esta desobediencia? Cumplir con su deber, que era disolverla, no por medio de la fuerza armada, sino con la fuerza armada á prevencion, por si algo hubiese podido ocurrir.

Esta es,—termina,—la verdad de los hechos.

Habiendo pasado las horas de reglamento, se suspendió el debate y se levantó la sesion.

Eran las siete.

—

EL JUEGO..... DE LOS PARTIDOS.

Hace ya algunos años que un grande y respetable amigo nuestro aseguraba que ese juego habia de contarse muy pronto en el número de los *Prohibidos*. La prediccion es hoy un hecho: el recinto del santuario de las leyes fué estrecho campo para la batalla á que dió lugar el asunto del Sindicato madrileño, y los contendientes de uno y otro bando extendieron sus líneas de combate por los casinos y garitos de la córte, con asombro de *El Imparcial*, á quien sólo se ocurre advertir á todos ¡la molesta presencia de *El Siglo Futuro!*

El Siglo, sin embargo,—sépalo *El Imparcial*,—no pensaba entónces en otra cosa que en la exquisita prevision con que el Sr. Romero Robledo caba de aconsejar la reforma de las leyes penales, en lo que á los juegos se refieren; porque confundido ya el de los partidos con los demas ilícitos, ¿qué va á ser del parlamentarismo? Con mucha justicia tenía de antiguo el jefe de los húsares ganado el título *de mozo de provecho*.

Así lo reconocíamos gustosos, cuando de entre el fuego de la discusion brotó una luminosa chispa. «He jugado,—decía tembloroso el señor conde de Xiquena,—y lo que yo he perdido al juego lo habeis ganado vosotros.» Nadie acertó á ver en el señor conde al verdadero representante de este país, que aún se denomina España; más, ¿qué otra cosa era en aquel solemne momento el noble Alvarez de Toledo? España misma fué la que, en medio del general tumulto, gritaba por la boca del conde: «yo he jugado... y lo que he perdido el juego lo habeis ganado vosotros.»

Y no se pretenda dar á la frase de nuestra buena madre intencion personal que no tiene, observando que el señor conde de Xiquena miraba á los conservadores al pronunciarla. No hubo tal: España se dirigió á los partidos todos, que toman parte en el consabido juego.

Aquí tienen Vds. explicada la figura misteriosa que resplandece en el *testamento* político que el señor Cánovas se propone arrancar á los fusionistas. La antigua España, la España del glorioso tiempo de los Alvarez de Toledo, despertando de su letargo, mira á los partidos que se disputan el turno, y afligida por el estado de desnudez en que la dejan, exclama con enojo:—«caballeros, habeis jugado conmigo... y lo que yo he perdido lo habeis ganado vosotros.»

Porque no se ocurrió á la clara inteligencia del Sr. Posada Herrera, preocupado con las proporciones del tumulto, una explicacion tan sencilla, tuvo lugar el conflicto que todos los liberales lamentan. Muy justa nos parece la protesta del Sr. Cánovas y sus amigos, que bien á pesar suyo, no ganaron todo lo que perdió la madre pátria. De haber guardado silencio, ya estaba el Sr. Camacho autorizado para buscar entre los conservadores la masa de riqueza imponible, cuya falta le obliga á acometer, sin miramiento alguno, á todos los Sindicatos de la Península.

Y anda ello tan mal, que mientras 4,000 individuos de los gremios de Valencia acuden á las Córtes, 900 industriales de Santander, que sufren el apremio de primer grado, ni saben á dónde dirigirse. Ven los contribuyentes de Zamora conducidos á Valladolid, por su cuenta, en trenes de mercancías, los muebles y efectos que les fueron embargados, y entre tanto, el Sindicato madrileño pierde dolorosamente el tiempo con jugadores y petardistas. Donde los comisionados de apremios callan, se mueve la Guardia civil, como sucede en Barcelona, para disolver una reunion de industriales que, en número de 2,500, protestan contra el tratado de comercio franco-hispano, que amenaza de muerte las fábricas catalanas. No parece sino que la España entera grita con su noble representante:—¡Caballeros, habeis jugado conmigo!...

El pago de los vidrios rotos vino hasta aquí afecto á la propiedad territorial, porque el comercio y la industria sabían defenderse con el himno de Riego; pero en algunas partes llegaron los propietarios y labradores al punto de abandonar sus bienes y labranzas, sin que el fisco encontrara quien las quisiese ni por un pedazo de pan, y hubo en consecuencia que acudir á las fábricas ó mostradores en demanda de lo que la tierra no podía dar. De aquí nació la perturbacion que los conservadores tratan de aprovechar.

En vano los que actualmente *recaudan* y perciben apelan al rico vocabulario de que los políticos modernos se valen en los casos apurados: ni los hábitos de insubordinacion, ni las pasiones demagógicas, ni aún el espectro del comunismo, alentado por las oposiciones, producen efecto alguno.

Hay, pues, necesidad, y muy urgente, de que los Sres. Sagasta, marques de la Vega de Armijo y Camacho, acuerden que en 1871 como ministro de D. Amadeo el uno, como indivíduo de la comision de presupuestos del Congreso el otro, y como diputado de la mayoría el tercero, todos tres aceptando los razonamientos que la minoría tradicionalista expuso entónces, reconocieron que los gastos del país no podían exceder de 600 mill nes de pesetas, á lo sumo, é hicieron suyas las bases del voto particular que dicha minoría había emitido, con el que, en medio de la general admiracion, fueron sustituidos los proyectos del gobierno.

Ahora bien; la última ley de presupuestos del Sr. Cánovas, promulgada para el año económico de 1880 á 1881, ya presenta los gastos elevados á más de 836 millones. ¡Un aumento de doscientos y pico de millones en el breve período de diez años, sólo notable por las calamidades ó desdichas que en él nos afligieron! Pero... ¿qué han hecho los Sres, Sagasta, Vega de Armijo y Camacho, para volver los gastos al límite de donde no debieron haber pasado? ¿Por qué se callan el filon de riqueza imponible, descubierto despues de 1871?

Meditando un poco sobre estos números, aunque no tengamos inconveniente en conceder que el comunismo se agita en las capas inferiores, porque los pueblos, como dijo un ministro radical, «cuando »ya no pudieron esperar nada del antiguo régimen, »tomaron los ojos hácia aquellas ideas que la tem»pestad revolucionaria ha arrojado en la atmós»fera,» habremos de decir al propio tiempo que el Estado moderno, despues de destruir las seculares instituciones económicas, malversando con la desamortizacion el rico patrimonio de nuestra sociedad, se convirtió en verdadero agente socialista.

La fuerza pública ha conseguido hasta ahora parar los golpes que los comunistas asestan á la propiedad individual; pero el fisco va trasformando esa misma propiedad, por medio de los impuestos, en patrimonio de la sociedad. El propietario no es más que un simple administrador, que cuando el fisco no le deja lo necesario para vivir, dimite su cargo, abandonando los bienes, cuya vacante sacan á oposicion los *Boletines Oficiales*. Las masas que antes se mantenían en las iglesias, en los conventos, con las obras pías y los mayorazgos, llaman á la puerta del presupuesto en traje de viudas, jubilados, pensionistas, retirados y cesantes. Los mayorazgos son rentistas, los grandes y caballeros empleados. Los soldados ocupan las celdas de los frailes: enmudecen los púlpitos, y toman la palabra los cañones.

¿Qué va á pasar aquí?... ¡Basta por hoy de *juegos!* (*El Siglo Futuro.*)

BARCELONA 1.° DE ABRIL.

Ayer el Excmo. Sr. Capitan general D. Ramon Blanco llamó á su despacho en horas distinsae á los representantes de todas las clases sociales y á directores de los periódicos diarios para pedirles su cooperacion á fin de terminar de una manera satisfactoria el conflicto en que se halla Barcelona. Recordó S. E. los lazos de amistad, de simpatía y de gratitud que le unen á la capital del antiguo Principado, para manifestar cuán sensible le sería que, por la terquedad de unos pocos díscolos y la complicidad que á estos presta la pusilanimidad de los más, interesados en que esto termine, se viera en la dura necesidad de ensangrentar las calles de esta hermosa ciudad. Todas las personas convocadas prometieron secundar sus patrióticos esfuerzos, pues nadie desconoce que sólo los enemigos de la prosperidad y buen nombre de Barcelona están interesados en que se prolongue un estado de cosas que, en las actuales circunstancias, causa pérdidas de consideracion á casi todos los establecimientos de Barcelona.

— A las siete de ayer mañana el Excmo. Sr. Capitan general convocó en su despacho á varios conocidos fabricantes é industriales de esta ciudad, á los cuales hizo saber que se había declarado en estado de guerra el distrito militar, y que para lograr que volviese la poblacion á su estado normal estaba dispuesto á emplear cuantos medios estuviesen á su alcance, invitando á los allí reunidos para que secundasen sus deseos.

Las palabras del general Blanco fueron oídas con gusto por los fabricantes que asistieron á la reunion, quienes manifestaron hallarse dispuestos á atender sus indicaciones, haciendo por su parte cuanto les fuese posible para hacer cesar la intranquilidad actual. Parece que uno de los industriales dijo que aprovechaba la ocasion para protestar contra las calumniosas afirmaciones que sobre él habían hecho algunas publicaciones periódicas, á las que calificó muy duramente, añadiendo que léjos de haber apoyado con dinero ni en otra forma la huelga, se habia visto obligado á suspender el trabajo de sus talleres ante la actitud de un grupo que se presentó en ellos con aquella exigencia.

— Continuaron ayer tarde patrullando por la Rambla, calle de Fernando VIII, Gran Via y por algunos otros puntos de la ciudad secciones do caballería é infantería del ejército. En las calles principales se notaba un aspecto más normal que en los días anteriores; el público discurria por ellas tranquilamente y entre los viandantes se veían ya algunas señoras.

— En las calles de los barrios industriales de San Antonio y San Pablo reinaba ayer el órden más completo, hallándose, sin embargo, cerradas las tiendas y los establecimientos industriales. En las antedichas calles reinaba un silencio que contrastaba con la animacion que suele haber en ellas en los días de trabajo.

— Por causa de las circunstancias por que atraviesa la ciudad se ha acordado suspender las procesiones de la Semana Santa, habiéndose ya retirado los pendones de las fachadas de San Jaime y Buensuceso.

— Parece que ayer al medio día ocurrió una colision entre los operarios de la fábrica de tejidos y estampados denominada *La España Industrial*. Para reanudar los interrumpidos trabajos en dicho establecimiento industrial se abrieron ayer de nuevo sus cuadras y talleres á fin de que volviesen á sus ocupaciones respectivas los trabajadores. Parte de ellos se opuso á que los que deseaban trabajar pudiesen hacerlo libremente, por cuyo motivo se produjo ruidosa confusion entre los operarios que llegó en ciertos momentos á verdadero tumulto, lanzándose luego piedras de gran tamaño contra algunos soldados de los que componían la pequeña columna que al mando del coronel D. Félix Camprubí recorría aquellos alrededores desde la mañana. Un grupo bastante numeroso intentó en aquellos momentos detener un caruaje de la tranvía de Sans, lo cual aumentó la confusion y el alboroto, habiéndose arrojado otra vez gran número de pieldras contra la tropa, resultando herido algun soldado. En vista de las repetidas agresiones de que la tropa era objeto, sin que á pesar de las amonestaciones que se les dirigieron cesaran en su actitud hostil los amotinados, el jefe de la columna mandó hacer fuego contra ellos resultando, segun se nos dijo, un muerto y un herido. La tropa dispersó los grupos habiendo pasado en seguida á ocupar el edificio de la *España Industrial* á fin de evitar cualquiera otro nuevo tumulto. El resto de la tarde trascurrió sin que se cometiese ningun nuevo desman que hiciese precisa la intervencion de la fuerza armada.

Tambien se nos manifestó que en los alrededores de la fábrica de los señores Batlló se reunieron en las primeras horas de la tarde de ayer varios grupos de trabajadores en actitud algun tanto amenazadora, siendo disueltos sin la menor resistencia por algunas fuerzas de caballería.

— Se lee en el *Diario de Tarragona* del día 31 de marzo:

«Al medio dia de ayer, algunas dueños de las tiendas que existen en la nueva Rambla de San Juan y calles contiguas, comenzaron á cerrar ó á entornar las puertas, siguiendo luego casi todas las demás situadas en aquella espaciosa vía. A este hecho que al parecer, tenía por objeto imitar lo que está sucediendo en la capital del Principado, se le dió escasa importancia puesto que la gente discurría por la Rambla para pasear ó escitada por la curiosidad que siempre producen hechos de esta naturaleza. Se dijo, sin que hayamos podido averiguarlo, que algunos sujetos se acercaron á los dueños de las espresadas tiendas indicándoles la conveniencia de cerrar.

Sea de ello lo que fuere, nos parece que hoy volverán á abrirse todos los establecimientos y que los industriales abandonarán este camino que en último término redundaría en perjuicio de los mismos. Parece, y esto lo decimos tambien con las oportunas salvedades, que el Sindicato de esta capital no ha tomado ningun acuerdo sobre el particular creyéndose que ántes del cierre de las tiendas aconsejará otros medios ménos espuestos á producir efectos contraproducentes.

Por personas llegadas de Reus se manifestó que en aquella ciudad había ocurrido ayer lo mismo que aquí, pero que el hecho había sido más general.

— Esta mañana se habían retirado las patrullas que recorrían ayer la Rambla, calle de Fernando y otras vías de la ciudad. Las fuerzas del ejército seguían ocupando los mismos puntos de que dimos noticia.

Las tiendas en general han aparecido cerradas, pero teniendo muchas abierta una de las hojas de la puerta. Por las calles se ve casi el movimiento ordinario.

— Esta mañana á las nueve ha regresado á esta capital la pequeña columna que había ido ayer á Sans

— Las torres de la Catedral están ocupadas por fuerzas del ejército.

— De Vich nos escriben con fecha 31 de marzo, que aquel día permanecieron medio cerradas todas las tiendas, y que en la noche anterior habían quemado y derribando las casillas de los fielatos ó colectas. La ciudad sigue tranquila.

— Se están construyendo actualmente con actividad los barracones de madera para la cobranza del impuesto de consumos, que fueron destruidas hace pocos días.

GACETILLA LOCAL.

UN BOSTEZO DE MR. RENAN.

No os vayáis á reír, lectores queridos, pensando la mala facha que debe de hacer cuando bosteza el impotente insultador de Jesus.

Porque no me refiero á un bostezo material, sino á otro de más trascendencia para los tontos que hayan tomado en serio sus doctrinas.

Me refiero á su último bostezo filosófico.

* *
*

La *Revue des Deux Mondes,* que pasa por ser una revista formal, aunque admita trabajos de Renan y de otros ESCRIBIDORES *ejusdem furfuris,* acaba de publicar un estudio sobre.....

Pero no hace al caso decirlo, porque nos llevaría demasiado léjos el asunto.

Conste solamente que, segun él, ciertos pasajes de la Biblia son MATERIALISTAS!!

Y Mr. Renan, que áun lleva en el cuerpo ciertas dudillas sobre criterio filosófico, tiene la debilidad de confesar que, aun con ser materialistas algunos escritores bíblicos, su *manera* de filosofar es *quizas* la verdadera.

¡Pues vaya y qué modo de lucirse ha adoptado Renan el *gran* filósofo!

¡Ahora, despues de haber escrito tantos y tan graves disparates, cae en la cuenta de que *quizas* los filósofos de la Biblia acertaron la verdadera manera de filosofar!

¡Sí, lo sabíamos con verdadera certeza, áun ántes que él saliera al campo de la filosofía!

Pero sigámosle en sus revelaciones.

* *
*

Yo que tengo la debilidad de escribir para el público, me había hecho la ilusion de que algunas veces, si no todas, persuadía á mis lectores de lo que trataba de probar.

¡Qué ilusiones tan tontas, y qué *manera de filosofar* tan absurda tenemos los neos!

El *gran filósofo* Mr. Renan dice que todo lo que ha escrito, si lo ha publicado, ha sido con *la esperanza* de que no convencería á nadie.

Y esto es lo que le ha permitido pensar con libertad y expóner sus teorías, añade.

Porque él mismo se horroriza al pensar que la multitud, tomando en serio sus teorías, se haría la más infeliz de las multitudes.

* *
*

Ya sé que los lectores llegarán á dudar de la exactitud de esta última afirmacion, y quizas se inclinen á creer que la exagero.

Nada de eso. Lean las siguientes palabras, que vienen como pedrada en ojo de boticario, sobre los ateos, y se convencerán.

«*Los más infelices,* escribe el denigrador de Jesus, *al día siguiente al en que no se crea ya en Dios..... serían los ateos.*»

Y él, que no quiere hacerse infeliz á sí mismo, ni hacer infeliz á la humanidad, *escribe libremente,* porque sabe:

«Que las creencias necesarias están por encima de todo ataque.»

Si un autor católico le contestara eso mismo al *gran* Renan, él sería el primero en poner el grito en el cielo.

Pero el día en que escribió el artículo para la *Revue des Deux Mondes*, veía muy claro las cosas, contra su costumbre, y dijo impensadamente aquellas verdades.

* *
*

Así, exclama con gran contento por la razon que ántes nos ha dado:

«La humanidad sólo nos escuchará en la medida que nuestros sistemas se adaptarán á sus deberes y á sus instintos.»

Es decir, que la humanidad comprende sus barbaridades y sus tontas y criminales enseñanzas, y las rechaza.....

¡Muy bien! Eso es hablar claro, y tener conciencia de la propia insustancialidad.

Por esto hemos llamado á la declaracion del académico un bostezo.

Porque, en efecto, cansado de ensartar disparates, el académico *insigne* ha bostezado.

Y ¡cosa incomprensible y admirable! ha dicho una gran verdad.

La Academia francesa puede estar satisfecha con la posesion de *sabios* de la ralea del insultador de Jesus.

Sabios de esta clase, verdaderamente notable, de los que al hablar ó escribir, ¡aciertan tan sólo..... POR EQUIVOCACION!!

MUSARAÑA.

—

Por hacer referencia á la asociacion *Cruzada contra la Francmasonería,* bajo todos conceptos recomendable en las actuales circunstancias, cortamos de nuestro apreciable colega *El Siglo Futuro* lo que dice sobre la institucion y objeto de ella.

Excusado creemos consignar cuánto deseamos ver propagada esta asociacion no sólo en nuestra isla, sino en todas las poblaciones de la católica España, por los saludables frutos que está llamada á producir en beneficio de la Iglesia y aun de sus propios enemigos afiliados en las tenebrosas sectas de la francmasonería.

Encarecemos á todas las personas que anidan en sus corazones sentimientos generosos para con el prójimo, la lectura de las siguientes líneas, pues no dudamos de que encontrarán eco en sus pechos y muchas quizas se decidan á formar parte de tan útil asociacion, mayormente tratándose de orar para la conversion de los que, perdida su fe y sus creencias religiosas, van á engrosar las filas de los enemigos de Dios en las sociedades secretas.

CRUZADA CONTRA LA FRANCMASONERIA.

El señor Obispo de Daulia ha entregado el día 31 de Marzo al Excmo. señor Nuncio de Su Santidad, para ser remitidos al Dinero de San Pedro, 700 rs., producto de la asociacion llamada *Cruzada contra la Francmasonería.* El objeto de esta asociacion no es recoger dinero. Son muchas las personas que ingresan en ella, sin desembolsar cosa alguna, y los que voluntariamente quieren cooperar á los gastos de la asociacion, sólo al tiempo de ser inscritos en ella ofrecen una pequeña limosna. El grande objeto de la asociacion es ofrecer Misas ó Mementos y comuniones á la Santísima Trinidad para desagraviarla de los ultrajes que recibe de la francmasonería é implorar la conversion de los afiliados á ella. Esta *Cruzada* reconoce por principio el Breve del inolvidable Pontífice Pío IX, fecha 25 de Enero de 1878. «*Casi desde el origen de la »secta masónica,*» dice el inmortal Pontífice, «*la »Santa Sede, que descubrió muy claramente su »malicia, la ha condenado y excomulgado repeti»das veces, profetizando todos los males que ha»bia de causar á la Religion y á la sociedad civil.*»

«*En efecto, esta digna hija de Satanás,*» prosigue el Padre Santo, «*haciendo del hombre una »especie de Dios y constituyendo á cada cual en »supremo juez de su conducta, rechaza de hecho »toda autoridad divina y humana, y rompe, por »lo tanto, el vínculo que constituye toda sociedad. »Las advertencias de la Iglesia han sido inútiles, »y muchos, aun entre los que hubieran debido*

---

rie: ¡ay despiedado de mí! Y se agitaba, parecía que él quería echárseme al cuello, y luégo se retiraba: se levantaba de nuevo, se aproximaba al escritorio, cogía un rollo de papeles, lo miraba y en seguida lo volvía á dejar, y soplaba con fuerza y se dejaba caer en el sillon. A tal escena mi asombro era sin medida, porque jamas he visto persona en semejante turbacion.

—Y bien dije yo, volviendo á tomar la palabra con timidez,—ya que no se han de recordar los pasados disgustos, la señora condesa os habrá informado de que el día de la Epifanía, cuando nos encontramos: yo por aquella carta...

—Sí, sí, ¿pero qué tiene que ver la carta? me interrumpió mirándome fijamente como uno que está sobre sí. ¡Ah! ¿hablaréis de la carta á José Maglioli? se corrigió en seguida.

—Justamente.

Se levantó, y miéntras retiraba atras la butaca, se abre la puerta, y la señora se presenta en el gabinete radiante de alegría.

—Vete, vete, Melania, gritó el conde corriendo hacia ella; por amor del cielo retírate; vamos, haz lo que te digo.—Y esto

me que quiza fuese por el arreglo del pleito; más habiendo opuesto ella que todo estaba ya concluido, pasé á otra cosa, y comencé á interceder por Gisella. Todo le fué perdonado, y la paz se restableció cariñosamente ántes de empezarse el almuerzo miéntras esperábamos á Horacio, que tardaba en venir. Se le pasó recado y contestó, que nos fuésemos sentando, pues él aun tenía que detenerse un poco.

Un cuarto de hora despues, aparece en el comedor con el rostro encendido, el cabello erizado, con los ojos centelleantes y plantándose delante de nosotros.

—Con que Melania—dijo con voz imperiosa,—á las dos se engancharán y ántes de las cinco llegareis.

—¿Qué dices?—le pregunta la condesa, mirándolo con estupor.

—Está resuelto que tú y Gisella con vuestras doncellas os retireis por algunos días á la quinta de Albano. Yo lo quiero y basta.

—En verdad, que hoy tú pareces estar de luna; ir al campo en esta estacion! ¡á morir de fastidio! ¡á tiritar de frio! ¿Pero qué es lo que te pasa hoy por la cabeza?

—Me pasa que por Baco! esta noche debeis estar en Albano. Elpidio, segun me dicen los médicos, puede faltar de un momento á otro, yo con el muerto en casa no quiero que esteis; con que léjos, al campo.—Y tanto gritó y se acaloró que la condesa asustada, para calmarlo, le prometió que á las dos estaría dispuesta para marchar.—¿Y Pablo? —le preguntó despues.

—Irá conmigo, tan pronto hayamos cerrado los ojos á Elpidio, y volveremos despues todos juntos; pero vosotras marchad delante.

El almuerzo se concluyó al momento, y la condesa desapareció con el trastorno de aquellos improvisados preparativos; por lo que el conde, sorbida á toda priesa una taza de leche, me hizo seña para que le siguiese y volvimos á su gabinete que él cerró con llave. Empezamos á conversar con calma sobre el ser yo el verdadero jóven que libró á Gisella del peligro, y sobre las razones que me habian impedido á ocultar mi nombre; alabó sobremanera aquella que él llamaba delicadeza de un corazon más que humano. Le ofrecí entónces la copia que me quedaba de su carta, como prueba de que yo no lo

—Respondí afirmativamente con la cabeza.

—¿Pero qué te hizo él?

—Por ahora no tengo para qué decíroslo: cuando monseñor Plácido esté en Roma, de su boca oireis lo que la mía no se atreve á revelar.

—Lo oiré de monseñor, gritó lanzándose al escritorio, y habiendo cogido ¡el rollo de papeles se volvió á mí con el rostro desencajado,—luego ¿tú sabes alguna cosa?

—Lo que se yo, vos lo sabreis tambien á su tiempo.

—¿Y si ya lo supiese? ¿y si lo recibiese de la misma boca de Elpidio? ¿Y si él hubiese hecho declaracion jurídica en este papel y en presencia de tres testigos y ante un notario?

—Dejemos esta conversacion, os lo suplico, dije yo sumamente confuso y embarazado:—el ardor me precipitó á proferir palabras que no debía; acaso no nos entendamos.

—No; tú tienes que hablar y manifestarme todo cuanto tienes en lo más íntimo de tu corazon. Yo me opuse con todas mis fuerzas á hacer revelacion alguna; pero al fin

»*ahogar este mónstruo,* no han vacilado en favore»cerle hasta tal punto, que, YA NO EXISTE FUERZA »HUMANA CAPAZ DE LUCHAR CONTRA ÉL. *Es, pues, »necesario recurrir al Todopoderoso para arran»car esta venenosa raiz de los males que afligen »á las naciones y arrojan en el abismo eterno las »almas á las cuales apartan de la vida y de la »salvacion. Unicamente Él, que pudo arrojar del »cielo á los verdaderos antepasados de esta secta, »puede en la actualidad hacerla desaparecer de la »tierra.»*

Esto es lo que todos los días están pidiendo al Señor miles de asociados de todas las provincias de España al tiempo de recibir la santa comunion, por el fin de la asociacion. Los que deseen ser inscritos en ella, pueden dirigirse al señor secretario del Obispo de Daulia. Ciempozuelos.

—

Oficialmente nos comunica el Sr. Márquez Pérez de Aguiur que ha obtenido únicamente recompensa VERDE MAR, trabajo en bordado presentado por la Señorita D.ª Mercédes Moreno á la exposicion de labores del bello sexo celebrada últimamente en Cádiz.

Felicitamos á nuestra paisana por el triunfo logrado.

—

Segun noticias que hemos recibido de Manacor, anteayer á las cuatro de la madrugada se arrojaron dos grandes petardos, uno en la casa del Secretario del Ayuntamiento, y el otro en la del Sr. Amer. La detonacion causó muchos sustos, y las puertas y y cristales de las ventanas donde se habían colocado dichos proyectiles, fueron destrozados.

No hubo que lamentar desgracias personales.

Los criminales no habían sido habidos.

—

Ayer llegaron á esta capital, procedentes de Valencia, unos 50 quintos, que ingresaron en el regimiento de Filipinas.

—

El vapor Real yach ingles de tres palos *Red-Rose* salió ayer tarde para Valencia.

—

Esta noche pasada ha caído un fuerte chubasco acompañado de relámpagos y truenos. Hoy ha amanecido el cielo encapotado y lloviznando á intervalos. El tiempo sigue variable.

Ojalá las lluvias hayan sido abundantes y alcanzado á todos los campos de la isla.

Ayer tarde el vapor-correo *Menorca* zarpó para Mahon, conduciendo la correspondencia, 117 pasajeros, carga y efectos del país. Se marcharon unos 60 reclutas del último reemplazo, que han sido destinados al arma de artillería.

Tambien zarpó el vapor *Palma* para Barcelona, con 20 pasajeros, carga y varias mercancías.

—

Dice *El Balear*:

En la candidatura para la eleccion de los cargos vacantes en la Academia de Jurispendencia de la Corte, figura como Vicepresidente tercero nuestro amigo el diputado por esta circunscripcion don Antonio Maura y Montaner.

—

De El Bien Público de Mahon tomamos lo que sigue:

Del producto de la Santa Cruzada del corriente año el Pbro. señor Tutzó entregó ayer la cantidad de seiscientas pesetas que por órden del Exmo. Sr. Obispo debeu repartirse entre los diferentes establecimientos de Beneficencia de esta ciudad. Lo celebramos.

— A consecuencia de la sequia que venimos sintiendo en esta isla donde por espacio de tantos dias han reinado los vientos Nortes, se encuentran los campos en un estado tal que empiezan los labradores á temer mal resultado en las cosechas y en los pastos del ganado.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 3 á las 5,30 t.

(Recibido el 3 á las 10,24 n.)

El Congreso se ocupa en la conversion de la Deuda.

El lúnes se discutirán las concesiones de consumos.

En el Senado el Sr. Martínez Cámpos lee un telegrama en el cual se asegura que se han cerrado algunas tiendas y fábricas en Barcelona y dice que el Gobierno obrará con energía.

—

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado. . .	28'85
Id. id. fin corriente. .	28'90
Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6%	57'30
2 por 0[0 amortizable.	47'50
Banco de España.	432'00
Paris 3 p% interior contado	26'56
Palma 3 p% interior contado. . . .	28'75
Barcelona 3 p% interior contado. . .	28'525
Coloniales.	84'50
Nortes	129'25
Empréstito de Cuba.	99'25
Francias.	110'75

LIBRERÍA DE PROPAGANDA CATÓLICA,

FORTUÑY 6.

DEVOCIONARIOS.

Se ha recibido en esta Librería un completo surtido de los Devocionarios más notables encuadernados con riqueza y gusto.

A precios acomodados.

AGENCIA DE DISPENSAS MATRIMONIALES.

En 20 días lo más, y por el coste mas reducido posible, se obtienen de Roma por esta antigua y acreditada Agencia las dispensas matrimoniales.

Para las de 3.° y 4.° grado basta se nos remita en papel simple, nota de nombres, estado, edad, residencia, diócesis, grado de parentesco y causa canónica honesta. Del coste de estas dispensas y de los requisitos para pedir las de otros grados se dará razon segun los casos y causas.

Las dispensas de pobres que nada pueden dar cuestan solamente *ocho rs.* cualesquiera que sea el grado y causa.

Tambien se encarga esta Agencia de pedir á Roma toda clase de gracias espirituales.

La correspondencia se dirigirá al *Administrador de La Cruz, Revista Religiosa (Reina 4.) Madrid.*

TIP. CATÓLICA BALEAR—FORTUÑY, 6.

engañaba, á lo que enternecido se puso á llorar y añadió:—No es necesario que tú te me reveles más; eres el mismo lo sé, lo veo, y sé mucho más de lo que tú piensas.

En esto, yo que estaba deseando saber algun detalle acerca del anillo, le pedí por gracia que tuviese la bondad de decirme, por qué casualidad había llegado á sus manos, á lo que me contestó así:

—Un día, despues del hallazgo de la carta en el sofá se me presentó aquí Gisella muy contenta con el anillo y me lo enseñó, asegurándome que lo había encontrado, preso en los clavillos de la hebilla del cinturon. En aquel instante, por suerte mía tenía yo puestos los anteojos, que raras veces uso, y estaba descifrando un viejo pergamino del archivo. Cojo el anillo, fijo en él la vista, lo examino detenidamente y leo en caractéres extraños, formados de menudísimas flores, vuestro nombre y apellido. ¡Oh novedad! Hago traer el cinturon, pregunto á la doncella, y resulta probado que el anillo quedó preso en la hebilla la noche de Pascua, porque desde entónces el cinturon estuvo guardado; no se había movido del armario. Con la carta y con este cuerpo de delito en la

mano ¿cómo dudar ya de que Victorino fuese el Maglioli tan buscado y siempre en vano? Por lo mismo mandé á mi Galletta que, cuando os encontrase, os devolviese el anillo por medio de algun artificio pueril. Y esto para daros á conocer que nosotros os habíamos quitado la máscara y para facilitaros la vuelta á casa.

—¡Dios lo ha querido!—exclamé lleno de gratitud—alabanzas á él que con un rasgo tan grande de su providencia ha frustrado los designios de un pérfido, lo aplastó en el lecho de dolor y salvó la víctima inocente! ¡Bendito sea Dios y á él sólo las gracias!

—¿A quién aludís con esas palabras, replicó el conde palideciendo, y retrocediendo á la par con la silla.

—Conde, contesté cada vez más acalorado, la justicia divina lo ha herido. ¡Ah! él verá ante el tribunal de Dios qué le habrá valido el haber perseguido á un débil, á un huérfano, al sostén de una viuda y dos niños: yo le he perdonado. Así halle misericordia en la otra vida, como la ha hallado en el corazon de Victorino.

— Querido mio, contéstame: ¿hablas acaso de Elpidio?

lla noche en la hebilla del cinturon de tu hermana; contestó, arrujándoseme al cuello y abrazándome con una efusion de cariño desmedida.

—Señor conde, por Dios explicaos, porque yo no comprendo, cómo en este asunto entre mi hermana.

—¿No entiendes?—replicó él dándose con el rollo en la frente y frunciendo las cejas: y luégo despues de estar un rato pensativo, arrojando los papeles.—Ahora pasa allá;—vé, prosigue,—á saludar á Melania y quédate con ella hasta que te llame.

—Yo me levanto aturdido, y me inclino: él me detiene, me estrecha por la cintura, me contempla efectuosamente, enrojece, me sonrie, llora, me besa y haciéndome señal de salir, se abandona en la butaca y le oigo prorumpir en un profundo sollozo.

—Yo no acertaba ya, y me dirigí á las habitaciones de la condesa á tientas, y como aquel que perdió la memoria. La alegría con que me recibió la condesa no es para escribir. En nuestra conversacion me instaba para que le refriese lo que me había dicho el conde y le manifestase la causa de su turbacion. Solté algunas frases vagas, figurándo-

se lo dijo tan pálido y tan convulso, que la mujer se quedó llena de asombro. Ella quiso insistir y preguntarle el motivo de aquella turbacion; pero el marido cogiéndola suavemente del brazo.—Vida mía, le dijo con toda instancia, vete á tus habitaciones, déjame á mí solo con Victorino.

—¿Pero se quedará hoy?

—Todo el día.

—¿Almorzará con nosotros?

—Sí, contigo; pero vete tranquila.

—¿A la hora de costumbre? ¿á las once?

—Como te plazca; pero vete.

Ella me saludó con una mirada atónita; y yo me encerré dentro de mí mismo y me perdí en mil congeturas sobre la causa de aquella tan extraña congoja del conde. Por fin acercándoseme con el rollo de papeles en la mano.—Con que decíamos...—Continúa.

—¿Qué decíamos?

—Que por la carta de José Maglioli.

—Ah, sí; y Gisella debió daros un anillo, ¿lo habeis reconocido?

—Justamente. ¿Y cómo fué á parar á sus manos?—me atreví á preguntar en medio de aquella desordenada conversacion?

—Fué á parar... pero tú lo dejaste aque-